

---

## Episodio final

### Chicxs del Pueblo, una forma de vida

**18 de junio de 2020**

Lo comunitario es la historia compartida, es la memoria colectiva, la construcción del presente, del futuro que de ninguna forma se puede pensar por separado.

En lo comunitario nos fundamos y nos proyectamos porque creemos que esa es la manera de construir.

Comunidad es el relato de nuestros territorios, son las educadoras, los educadores, las pibas, los pibes, sus familias, es la familia ampliada es el abrazo multiplicado, es el lazo solidario, que nos hace parte de lo mismo, de una base común, de un nosotres.

Comunidad es la taza de azúcar que te comparte la vecina, es el vecino prestándote la máquina de cortar pasto para que te ganes unos mangos, es el dolor compartido, es la olla de guiso y la mesa con muchos platos, es el encuentro con otros, el abrazo, la escucha, es estar acompañada cuidada y sentirte querida. Es saber que hay alguien, tener una mano compañera.

Es la que te banca cuando el estado no te cuida, la que te contiene y acompaña cuando las cosas van bien y cuando las cosas van mal. Comunidad es potencia creadora de otros mundos, de otras formas, de otros horizontes. Comunidad es donde entramos todes. Son los sueños y saberes compartidos hechos cuerpos

Creemos que la singularidad de un sueño toma forma en las otras singularidades y a su vez la modelan y enriquecen. Es en el dialogo y la escucha donde construimos con el otro y la otra. Es en ese transitar donde la lucha colectiva y transformadora.

Comunidad es construir proyectos con nuestros pibes, nuestras pibas, donde su voz sea realmente protagonista. Es una lección de vida. Comunidad es acompañar sus proyectos a la vez que construimos nuestros propios proyectos como personas, como Casa Joven, como Obra del Padre Cajade y también como país.

Entendemos a la ternura y al amor como potenciadores de nuestras prácticas y batallas, por eso consideramos que en un sistema que nos forma desde individualidades y el egoísmo, pensarnos en comunidad es revolucionario.

Yo creo que la organización comunitaria es la forma que encuentran los pueblos, en este caso nuestros pibes y nuestras organizaciones, de resistir, de luchar y de transformar la realidad social tantas veces injusta. Creo que ser comunidad implica un modo particular de lazo con ese otro con el que construimos y también un modo particular de un proyecto colectivo. Frente al individualismo, a la competencia, a la meritocracia, al sálvese quien pueda, las organizaciones hace años proponemos una lógica de cuidados comunitarios, una lógica de la apuesta, del afecto, de la ternura. Construimos con nuestros pibes un lugar ahí donde todo indica un no lugar para muchos sectores de la sociedad y creo que es nuestro gran valor y nuestra gran potencialidad, creo que es la apuesta que llevamos adelante con los pibes cada día, y que justamente nos permite soñar y luchar con construir con ellos un país más justo.

Cuando pensamos en comunidad de nuestras organizaciones sociales se nos viene a la mente la idea de red, esa red de actores con los que articulamos en nuestro trabajo diario, actores que tienen posiciones e intereses diferentes y que generalmente están compuesto por personas adultas, esto nos lleva a insistir en la pregunta de ¿Cuál es la participación de los pibes y de las pibas en la construcción de comunidades?, es decir cuál es el lugar de los jóvenes y las jóvenes pero también de los niños y las niñas pequeñas en la toma de decisiones en la construcción de proyectos, incluso en la puesta de prioridades, incluso en la proyección de que sociedad que comunidad y que organizaciones queremos.

Para mi vivir en comunidad nos ayuda a ser mejores personas.

Estar en comunidad para mí en este tiempo de cuarentena es un aprendizaje porque estoy con gente que no conocía mucho, y familias que estamos recorriendo día a día con mis compañeros, llevándole la comida a cada persona. Como dice la palabra comunidad = común + unidad. Unirnos a estas personas en esta nueva vida que estamos llevando, de estar aislados de los seres queridos. Con mucha alegría haciendo esta comunidad.

La vida en comunidad en esta cuarentena me resultó de prueba, cada uno de nosotros tiene su propia familia y convivimos con otras familias de forma virtual, ¿Cómo es eso? Llegamos a las casas y llegamos a las familias por intermedio de un teléfono o computadora, depende de lo que cada familia pueda acceder, haciendo actividades, viéndonos, haciendo videollamadas y es una manera de no perder el contacto, para seguir con este amor y este vínculo que no se rompa de cada dirigente y de cada pibe. Que todos sigamos en contacto. Desde el punto de vista de compañerismo nos hemos rotado, nos hemos

organizado de otra manera, cada persona que es de alto riesgo, decidimos entre todos que se quede en su casa y nosotros que somos un poco más jóvenes que no tenemos problemas de enfermedades, decidimos llevar al hombro este proyecto de las viandas a cada una de las familias.

Podemos llevar adelante proyectos que solos no podríamos hacerlos, en una comunidad siempre se está dispuesto a las necesidades del otro y a responder por ellas, es un lugar donde no hay espacio para el egoísmo. En ese lugar se fomenta el respeto y nos hace mejores, más tolerantes y nos invita a convivir en armonía para el cuidado de esa comunidad y sus objetivos, que en este caso son los chicos y que tengan una infancia feliz. Hay muchas otras comunidades que tienen nuestros mismos objetivos que están formados por gente muy calidad que le da su impronta y le da su mejor a los chicos.

Son personas que se unen con una finalidad en común para realizar distintas cosas. Está la comunidad escolar, la barrial, las sociedades de fomento y que tengan un tema en común no quiere decir que sean todos iguales, dentro de la comunidad hay diversidad. Eso es lo lindo de las comunidades, se han podido unir salvando las diferencias.

La cultura como historia colectiva, como la suma de cada sentir, de cada pensar, como un lugar de encuentro de lo singular y lo colectivo.

En la diaria proponemos tender redes, crear y recrear ámbitos de participación, fomentar la producción solidaria, la circulación y el intercambio y para eso ponemos en marcha un trabajo colectivo. Subrayamos la palabra colectivo, siempre, porque es un concepto que claramente nos identifica, porque nos sentimos parte del territorio, nos sentimos protagonistas junto a las familias, a los trabajadores y trabajadoras, junto a las instituciones barriales y fundamentalmente junto a los pibes y las pibas de los barrios. Siempre trabajamos para ser comunidad.

Asumimos el compromiso de integrar un proyecto comunitario que se nutra del amor y de la justicia que resguarde la dignidad y respete la dignidad y la condición humana. Cuando pensamos los proyectos, los pensamos desde ese lugar, de donde la esperanza nos construya un sentido colectivo para todos, para todas. Buscamos herramientas que pongan por delante la transformación de la sociedad en una más justa, más solidaria.

Conformar una voz colectiva exige compromiso, convicción y demanda esfuerzo, pero retribuye con enorme felicidad y es desde esa felicidad que identificamos nuestro sueño, el sueño de hacer un poquito mejor el lugar donde vivimos cada día.

Reafirmar en la dignidad del otro su condición humana para sentir la injusticia ajena como propia, esos son valores compartidos que nos guían para hacer

esa historia colectivamente, y es nuestro país y nuestra América Latina, también la que nos convocan a seguir trabajando en ese proceso enorme histórico de restitución de derechos para las grandes mayorías.

Tenemos una frase que siempre cierra nuestras comunicaciones institucionales que dice: “somos un colectivo que transita la realidad de los barrios bonaerenses y se transforma en su propio andar.” Eso es básicamente hacer comunidad y cuando nos preguntamos eso, una compañera reflexiono: “ser comunidad es lo que nos consuela en común, las experiencias, las herramientas, el amparo y sobre todo la imaginación”

Comunidad es la primavera del jardín, comunidad es la foto grande donde estamos todos, en la cancha, comunidad es militancia social, identidad, colores, es la camiseta, es un ir y respetar a diferentes generaciones, es ir y abrazar. Comunidad es dejar las individualidades para sumarte al trabajo colectivo. Es la escala de valores que les enseñamos a los peques. Es como sacarte un número en un sorteo y te ganaste una gran familia, que te apoya, que te respeta y eso te da fuerza para una mañana fría levantarte igual e ir al partido porque te las vas a jugar por ellos. Es aprender, es resolver, es cuidar a los otros, es capacitarnos para poder ser referentes responsables. Es mostrarnos al estado, es decir acá estamos, es participar, es visibilizarnos. El lugar donde desarrollo lo que me gusta, el lugar donde el otro me respeta, donde yo respeto. Es un lugar de la no violencia donde cada vez somos más, donde el abrazo es indispensable, donde yo abrazo y me abrazan, donde somos diferentes pero iguales, es donde cada uno tiene un puesto y si te pasa algo te cubren, no te reemplazan, te cubren. Si hay un problema lo atajamos entre todos. Y si hay que disfrutar, disfrutamos sin culpas, y están las madres, las mujeres y los peques, los que encienden la llama que después los adolescentes transforman en hermosos fogones y son nuestra trascendencia. Gracias primavera del jardín, gracias Chicxs del Pueblo. Una comunidad es un apacho.

Ser comunidad es trabajar junto a quienes buscamos, soñamos, necesitamos, queremos, reclamamos, construimos y peleamos por lo mismo, un mundo mejor.

Para nosotros y nosotras ser comunidad es transformar la realidad, la comunidad hace de este mundo uno más justo.

Ser comunidad es acompañarnos en lo que duele, organizar la bronca y también compartir la alegría.

Ser comunidad es construir vínculos desde el amor y el cuidado.

Ser comunidad es compartir y construir saberes, es reivindicar la cultura popular.

Ser comunidad es construir una identidad colectiva con otros y otras.

Ser comunidad es escucharnos, es empatía, es cercanía y compromiso con el otro y la otra.

Ser comunidad es la mala palabra del capitalismo, en vez del negocio, es el cobijo de la solidaridad.

Para mí es un grupo de personas que se preocupan por los demás.

Hay solidaridad para los demás también con los compañeros y por ver a mis vecinos y al barrio bien.

También comunidad nos encuentra festejando los cumpleaños de los compañeros, las compañeras, los días del niño.

¡Digamos que nos queremos!

Donde nos cuidamos entre todos.

Es un barrio, una familia.

Comunidad es un conjunto de personas que se ayudan entre sí, puede ser un barrio. Para mi comunidad es que la patria es el otro.

Para nosotres comunidad es el trabajo diario compartido, con las familias, y el grupo de compañeres que todos los días luchamos para lograr una igualdad. Es la solidaridad que todas las personas nos brindan para llevar adelante este proyecto, es la generación de representación política a nivel comunitaria para lograr una comunidad más justa más equitativa. Para nosotros es solidaridad, empatía, ponerse en el lugar del otro, poder ayudar desde lo que podemos como podemos y es todo esto, niños, el barrio la familia, para nosotros comunidad es organización, y la comunidad organizada es la resistencia de estos momentos.

Nosotros conllevamos nuestra forma de ser, nuestro proyecto de vida como seres humanos, como familia, en torno a una comunidad. Para nosotros el concepto de comunidad nace en ese concepto macro de la comunidad organizada donde el derecho fundamental de los pueblos se garantiza a través de la comunidad organizada, a través de sus instituciones, sus organizaciones del pueblo. En este contexto de pandemia ese concepto de comunidad organizada es fundamental, es fundamental que el Estado con la comunidad, con sus organizaciones, instituciones e iglesias puedan afrontar en conjunto esta terrible pandemia que nos acecha. La comunidad organizada es la que garantiza que el Estado pueda mejorar la planificación, la evaluación y proyección de sus políticas públicas porque sería imposible ejecutar y pensar políticas públicas desde una oficina, desde un escritorio, dejándolo plenamente en manos de la tecnocracia, sin tener la visión propia de aquella organización

comunitaria o de aquella comunidad organizada que tiene una visión permanente de lo que sucede en el territorio.

La Red de Centros Integrales Arcoíris, hoy formada no solamente por el Centro de Jóvenes, está abocada a la tarea y asistencia alimentaria, no sólo en la entrega de viandas y bolsones de mercadería, sino también en el trabajo junto al ejército para la elaboración de alimentos. En este contexto de pandemia no podemos dejar de destacar la palabra solidaridad no solo en su significado, si no en su accionar, todos juntos podemos salir de esta situación.

La unidad no es uniformidad, se da en la diversidad, diversidad de género, de clases, de profesiones, de partidos, de personas. La diversidad no es dispersión, ni división, es la riqueza de la variedad, es complementación, la complementación, no es mezcla ni rejunte, es fortalecer y ampliar la propia identidad.

Ser comunidad es dar amor a una persona que viene medio triste, a los niños, ahora no se puede abrazar pero siempre nos abrazamos cuando le damos la merienda. Darle ternura, contención.

Ser comunidad es estar todos unidos en tiempos de crisis

Comunidad es un equipo, tenemos que trabajar todos juntos

¡CON TERNURA VENCEREMOS!

#### **Redes y contacto:**

[www.chicxsdelpueblo.com.ar](http://www.chicxsdelpueblo.com.ar)

<https://www.facebook.com/chicxsdelpueblo/>

<https://www.instagram.com/orgchicxsdelpueblo/>

<https://twitter.com/chicxsdelpueblo>

[chicxsdelpueblo@gmail.com](mailto:chicxsdelpueblo@gmail.com)

